

La Semana

Redacción de El Bien Público

Año I. Sábado 13 diciembre 1913.-N. 45

CULTOS

Parroquia de Santa María

Tercer domingo de Adviento — Misas rezadas a las horas de costumbre. A las diez la mayor, con sermón por el Rdo. don Pedro Roselló Vicario. Terminada la misa se renovará la consagración de esta Diócesis al Inmaculado Corazón de María. A las dos catecismo para niños. A los tres Vísperas, Completas, Rosario y la devoción de las «Cuarenta Aves Marias» que se continuará en todos los demás días de la semana al anochecer. A las cinco instrucción doctrinal por el expresado señor Vicario.

En la iglesia de San José, catecismo para niñas a las tres.

En la Concepción, catecismo para niños el lunes, miércoles y viernes al anochecer.

Miércoles día 17.—

cantarán solemnes

la fiesta de la Ex

de la Inmacula

Santo Rosari

«Cuarenta

Jueves

ranza.—

con se

tarde se

a

Parroquia de Ntra. Sra. del Càrmen

Mañana dominica tercera de Adviento.—Misas rezadas a las 5 y media, 7 y media y 9. La de 7 y media será de Comuni6n general para los Cofrades y demas devotos de la Virgen del Càrmen y para las Se~oras Socias de las Conferencias de San Vicente de Paul de esta ciudad y pobres que socorre. Una vez terminada la misa se verificará la Junta general reglamentaria en la misma iglesia. A las 10 se oírà la misa mayor, predicando el Rdo. se~or Cura Ec6nomo.

Despuès de la misa mayor, se leerá el Decreto de la Di6cesis al Purificaci6n. Por la tarde a las 3 cantarà el coro el Rosario y la devoci6n de la Virgen.

En la Capilla de Belen, cuyo ejercicio seguirá pùndose los dias de trabajo al anochecer.

Lunes 15 de diciembre.—A las ocho misa rezada en la Cripta por los difuntos recomendados.

Martes 16.—A las siete y media y a las ocho misas rezadas en el altar de San Antonio de Padua.

mismas horas, los restantes dias de la semana. Sábado 20.—A las 7 y media misa rezada en exposici6n del Santísimo y Visita a la Virgen del Càrmen, a intenci6n de la Cofradia. Por la noche despues del rezo del rosario y de las «Cuarenta Aves Marias», Salve cantada a la Virgen.

Parroquia de San Francisco de Asis

Tercera Dominica de Adviento.—Misas rezadas a las cinco y a las siete. A las nueve y a las diez la misa de la tropa y a las diez la mayor con predicaci6n del Santo Evangelio. Terminada la misa mayor tendrà lugar el acto de la consagraci6n de toda esta Di6cesis de Menorca al Sagrado Corazon de Maria. A las dos ense~anza de Doctrina Cristiana y a las tres Vísperas, Santo Rosario. En la Capilla de Belen, cuyo ejercicio seguirá pùndose los dias de trabajo al anochecer.

Lunes 15 de diciembre.—A las ocho misa rezada en la Cripta por los difuntos recomendados.

Martes 16.—A las siete y media y a las ocho misas rezadas en el altar de San Antonio de Padua.



Santo Evangelio

«En aquel tiempo, los judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y levitas para que preguntasen a Juan: «¿Quién eres tú?» Y él confesó la verdad y no la negó: antes bien declaró diciendo: «Yo no soy el Cristo». Entonces le preguntaron: «¿Pues qué, eres tú Elías?» Y dijo: «No lo soy». «¿Eres el profeta?» Y respondió: «No». «¿Pues quién eres, le dijeron, para que podamos dar la respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de tí mismo?» «Yo soy, les contestó, la voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías». Es de saber que los enviados eran de la secta de los fariseos. Y de nuevo le preguntaron, diciendo: «¿Pues por qué bautizas si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el Profeta?» Respondióles Juan, diciendo: «Yo bautizo con agua, pero en medio de vosotros hay uno a quien no conocéis. Ese es el que ha de venir después de mí, y que existe antes que yo, a quien yo no soy digno de desatar la correa de su calzado». Todo este sucedió en Betania, de la otra parte del Jordán, donde estaba Juan bautizando.» (San Juan, C. I.)

CONSIDERACION

En medio de nosotros está Jesucristo, y muchas veces no le conocemos; y sin embargo, en

conocerle y seguirle está nuestro bienestar en el tiempo y en la eternidad. ¿Nos aqueja la enfermedad, nos perturban desgracias de familia, pérdidas de intereses, cruces de todas clases? Pues aunque no le veamos, Jesucristo está en medio de nosotros para despegarnos del mundo, atraer nos a sí y purificarnos.

Adoracion Diurna y Nocturna al Santísimo Sacramento

Continúa la exposición diaria de 5 a 6 y media de la tarde en la iglesia del Asilo Calabria (calle de San Juan, número 30.

—Sábado 13 Diciembre.—Vigilia ordinaria. Turno 3.º «San José», por don Domenico Bellissimo.

—Domingo 21 Diciembre.—Corte de Honor. Misa a las once en la capilla del Pilar. Vela de 9 y media mañana a una tarde y de 4 y media tarde a 8 noche. Piadoso ejercicio a las 6 tarde.

La Caridad

Un ambicioso, devorado por la sed de lucro se encontraba en la desesperación, bien que

medio de ella no dirigía sus súplicas a la muerte, sino a la fortuna.

De improviso se abrió la puerta de su habitación, apareció una especie de hada, y le dijo:

—Tus votos han sido escuchados, y serán cumplidos.

—¡Gran Dios!

—Vás a ser rico como jamás lo ha sido hombre en la tierra,

—¿Es posible?

—Tendrás para gastar diariamente cinco millones de reales.

—¡Cinco millones!

—¿Aceptas?

—¡Que si acepto!

—Déjame acabar. El pacto tiene una condición.

—La admito de antemano.

—Te comprometerás a gastar todos los días integramente los cinco millones, bajo pena de que, si te queda una sola moneda al dar las doce de la noche, caerás muerto.

—¿No es mas que eso?... La cláusula es risible y no me dá miedo.

—Entonces, negocio concluido.

—Concluido...

Y nuestro hombre inauguró su nueva vida. Al principio todo iba bien; compró muebles, alhajas, fincas, carruages, caballos... Los cinco millones cotidianos se iban fácilmente, pero a medida que pasaban los días la tarra se hacia mas difícil.

Jugaba... la suerte irónica le perseguía, y ganaba.

Sus fincas le producian rentas tales, que venian a aumentar de un modo lamentable los cinco millones.

Ya no sabia que hacer.

Un dia, ignorando de qué modo valerse, arrojó un lío de billetes por la ventana; la casualidad hizo que los recogiera un hombre de bien, que se daba por ofendido de aceptar cantidad alguna hallada.

En resúmen, llegó un momento en que, apesar de todos sus esfuerzos, «el pobre rico» no habia podido gastar los cinco millones obligatorios. Aún no habian sonado las doce de la noche cuando apareció la funesta hada.

—Vás a morir,—le dijo.

—¡Perdón!

—¡No, no hay perdón!

—He hecho cuanto he podido por cumplir con mi obligación.

—¿Lo crees así?

—He agotado todos los medios para gastar este maldito dinero.

—Todos... menos uno... el bueno.

—¿Cual?

—La Caridad.

